


DÍA CON DÍA
**HÉCTOR
AGUILAR
CAMÍN**

hector.aguilarcamin@milenio.com



La oposición que se dejó robar

La oposición política mexicana, la propiamente profesional, la de los partidos, vive una situación de marginalidad terrible para la vida democrática.

Muchos dirán que se han ganado a pulso su carácter testimonial, su debilidad como contrapeso de la hegemonía oficialista.

Yo creo que la hegemonía oficialista es en mucho, hija del fraude, de la manipulación del Estado ejercida antes,

durante y después de las elecciones de 2024.

No solo los partidos políticos de oposición, la sociedad toda fue convertida estos años en testigo impotente de los abusos de poder y de las ilegalidades flagrantes con que la llamada 4T impuso sus reglas autocráticas a la sociedad mexicana, al punto de llevarlas a la Constitución.

La cuenta del fraude puede sintetizarse en cuatro números. El oficialismo tiene hoy 73% de los escaños en el Congreso, habiendo obtenido solo 58% de los votos en 2024. La oposición, en cambio, tiene solo 27% de los escaños habiendo obtenido el 42% de los votos.

La oposición se dejó robar los escaños que le correspondían en 2024, y ese robo consentido es la razón política y aritmética de su condición testimonial.

Digo "robo consentido" porque los partidos de oposición no hicieron el escándalo que el robo ameritaba cuando se llevó a cabo, ni lo han hecho después.

Hemos visto a la oposición partidaria acomodarse a la normalidad de lo sucedido, como si todo viniera de un proceso democrático inobjetable, en vez de haber gritado y seguir gritando fraude.

Esta resignación frente al robo del que fueron víctimas sus votantes, y ellos, le ha quitado dientes a los partidos de oposición, les ha robado el primero de los ingredientes que debe haber en una oposición política profesional.

Me refiero al *tono opositor* en el debate público, a la condición permanente de denuncia de los errores del gobierno, al per-

manente alzar la voz como voceros de las quejas de su sociedad.

Los gobiernos de la llamada 4T son un banquete de oportunidades para cualquier oposición: un manantial de yerros. Pero no hay una oposición capaz de levantar la voz y hacerse oír.

Al paso que llevan, les van a repetir la dosis en 2027. De hecho, ya empezaron. —

Al paso que llevan, les van a repetir la dosis en 2027